

Mensajes clave – III Congreso Mundial

Tenemos un mensaje general que puede repetirse en todos los mensajes. Es corto y atrayente y se puede utilizar como eslogan en los distintos materiales: **La explotación sexual de la infancia. Nadie es inocente. Callarse es aceptar.**

Mensajes clave

1. Cuando alguien mira pornografía infantil, no sólo mira, también está explotando. Nadie es inocente.
2. La explotación sexual ocurre en todas partes: en la escuela, en el hogar, en el trabajo, en las comunidades y en nuestras computadoras. Callarse es aceptar.
3. Cualquiera puede explotar a un niño: un maestro, un padre o madre, un dirigente religioso, un empleador, un compañero o un pornógrafo.
4. Los niños y niñas de todo el mundo no son sólo víctimas de la explotación sexual... forman parte de la solución. Tenemos que escuchar a los jóvenes y reconocer su función activa en la lucha contra la explotación.
5. Las familias son la primera línea de defensa de los niños y niñas y tienen que recibir los instrumentos necesarios para protegerlos contra la explotación sexual.
6. Es preciso que los hombres y los niños varones formen parte de la solución para poner fin a la explotación sexual de la infancia. Cuando no haya más demanda, no habrá más violaciones.
7. El abuso sexual, la violencia y el abandono de los niños y niñas pueden provocar la explotación sexual. Podemos eliminar estos problemas para que cese la explotación. Callarse es aceptar.
8. Algunas industrias se benefician de la explotación sexual de la infancia; otras, miran para otro lado; otras, no preguntan y por tanto no saben; y, sin embargo, otras se mantienen firmes y se niegan a permitir que la explotación sexual de la infancia forme parte de sus empresas. ¿A cuál categoría pertenece usted?
9. Los presupuestos son una prueba clara de la voluntad política que existe en torno a un tema. Solamente será posible adoptar medidas para eliminar el abuso y la explotación sexual de la infancia cuando se establezcan fondos para financiarlas.
10. En algunos casos, los gobiernos desconocen la magnitud del problema de la explotación sexual en sus países. Los gobiernos tienen que invertir para evaluar el problema. Solamente se planifican y se establecen presupuestos de las cosas que se han medido... si no se sabe no es posible actuar. Callarse es aceptar.